

NOTA BIOGRÁFICA DE VÍCTOR ARHIRI

Víctor, Mayra y sus hijos son para Encarna y para mí un compendio de hermanos, amigos y yayos para los niños. Hay entre las dos familias un amor ágape que Dios lo ha puesto dentro de nuestro corazón.

Su historia como pareja ha estado muy vinculada a nosotros, y somos testigos de los muchos milagros que Dios ha hecho en sus vidas.

En el año 2000 Víctor llegó a España desde Rumanía.

En el año 2002 en abril decidió colportar en Madrid.

En el año 2002 en abril también, llegó Mayra de Ecuador a San Sebastián.

En el año 2002 en junio Víctor llegó a San Sebastián. Quería colportar en Bilbao, pero no encontró alojamiento y se vino a Donostia. Allí estábamos nosotros sirviendo como pastores.

En ese momento estábamos haciendo reformas en la Iglesia con los hermanos voluntarios. Venían varias personas a colaborar, entre ellos Víctor y Mayra. Mientras trabajábamos, se creaba un ambiente muy agradable de bromas y risas. Un domingo sólo fuimos Víctor y yo, y vi a Víctor muy apagado, calladito, no había bromas. Y me dijo ¿Por qué no llamamos a Mayra para que venga a ayudarnos? Yo vi una lucecita en sus ojos cuando mencionaba a Mayra. La llamamos y vino, y desde ese momento Víctor cambió. Llegó la alegría de su vida. Con Mayra presente Víctor era otro.

Fuimos testigos del comienzo de su amor. Al principio tuvieron algunos problemillas de adaptación por venir de dos culturas tan diferentes, pero Dios está por encima de las culturas humanas y los unió en santo matrimonio en 2003. Fue mi primera boda después de mi ordenación pastoral. Dios los ha bendecido con dos hijos preciosos: Adaya de 11 años y Yosua de 6 años.

Un día nos dijeron que se iban a Sagunto a estudiar teología porque él quería ser pastor. Los dos tenían vocación, eran amables, comprensivos, serviciales, inteligentes, y sobre todo amaban a Dios. ¡Adelante! les dije, Dios os irá abriendo el camino, y lo ha hecho. ¿Por qué se lo ha llevado con sólo 45 años? No tenemos respuesta a ese interrogante, pero Dios sí la tiene porque *“Dios es demasiado sabio para errar, y demasiado bueno para privar de cualquier cosa buena a sus santos que andan íntegramente”* (1Joyas de los Testimonios, 22). Sólo nos consuela la promesa de Jesús *“Y los muertos en Cristo resucitarán primero”* (1Tes. 4:16) ¡Sí ven Señor Jesús! ¡Llévanos contigo! ¡Queremos vivir eternamente en un lugar donde no haya más muerte ni sufrimiento! Y que Víctor viva con nosotros y reciba su corona de justicia. AMÉN

Pr. José Luis Lasso